

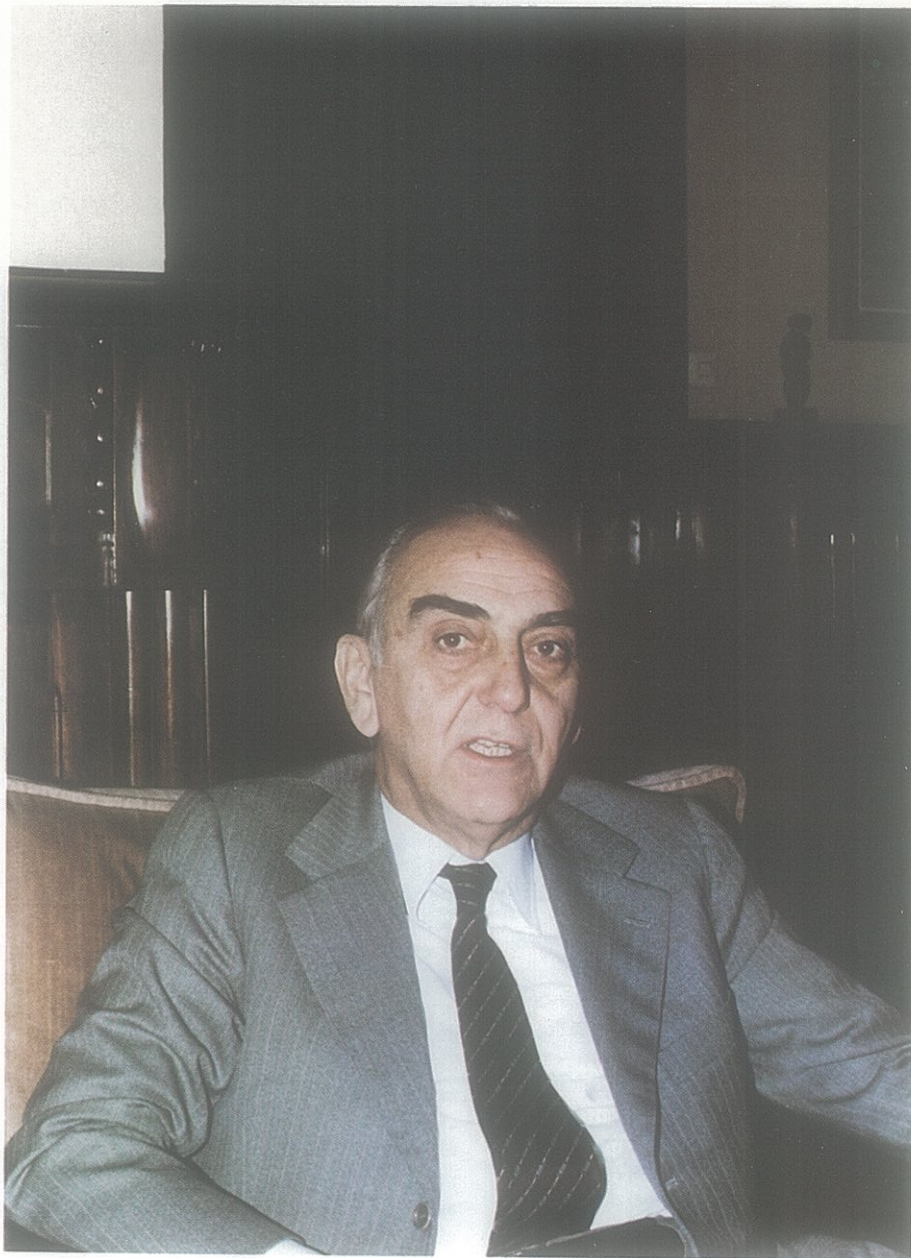
JUAN ALEGRE MARCET

PRESIDENTE DE FECSA

ENTREVISTA

Como Presidente de FECSA, Juan Alegre Marcet ha vivido intensamente el proyecto y la construcción de la C. N. de Ascó, desde sus primeras propuestas hasta la inminente puesta en marcha. Nadie mejor que él para protagonizar la entrevista correspondiente a este número especial sobre el citado complejo energético.

En su despacho de la plaza de Cataluña nos ofreció su tiempo y su información con rigor y «seny».



DESARROLLO NUCLEAR EN FECSA

Fuerzas Eléctricas de Cataluña, S. A. (FECSA), tomó contacto con el Sector Nuclear mediante su participación en HIFRENSA (Hispano Francesa de Energía Nuclear), sociedad que ya, hace más de diez años, puso en marcha un reactor de uranio natural moderado por grafito gas, con tecnología francesa y que, con muy buenos resultados, está desde entonces en explotación, como consecuencia de una planificación que preveía la necesidad y la conveniencia de

disponer de nuevas fuentes de energía y, según afirma su Presidente, «en FECSA se iniciaron en ese momento los estudios y la formación del personal en esta tecnología. Como consecuencia, a partir del año 72, hicimos nuestras primeras propuestas para la instalación de la C. N. de Ascó, al mismo tiempo que las de Lemóniz y Almaraz. Fueron aprobadas prácticamente en un paquete conjunto y negociadas, también conjuntamente, con empresas como Westinghouse. Desde entonces estamos trabajando activamente en esta Central Ascó I, que es 100 % de FECSA; Ascó II, en

la que tenemos una participación del 40 %, y, posteriormente, la C. N. Vandellós II, con una pequeña participación del 8 %. La instalación de Vandellós III ya está autorizada provisionalmente y es, íntegramente, de FECSA, pero no se ha llevado a cabo todavía por no haber sido necesaria, debido a la situación de la demanda de energía.

»En resumen, vamos a poner en marcha la C. N. de Ascó I y, por consiguiente, a entrar de lleno en la energía nuclear. Hasta ahora, nuestra participación en HIFRENSA del 23 % nos ha permitido disponer de energía nuclear en canti-

dades pequeñas. Con Ascó I en marcha y la proximidad de Ascó II podemos asegurar que estamos llegando a la plenitud de nuestro programa, con lo que la energía de procedencia nuclear será el 40 % de nuestro volumen total, lo que significa una participación importante.»

INVESTIGACION

Participar en un programa nuclear con eficacia supone disponer de hombres y de investigación. FECSA, en este terreno, como todas las empresas eléctricas, ha realizado importantes inversiones en todo el campo energético y en el eléctrico especialmente. De acuerdo con las últimas disposiciones legales, se destina el 0,3 % de la recaudación a estos efectos. En este momento desarrolla un programa de energías alternativas y, dentro del campo nuclear, contempla atentamente todas las posibilidades que pueden ofrecer, en el futuro, las centrales de reactores rápidos. Concretamente, se sigue con interés el ejemplo francés, mediante la información conseguida como consecuencia de contratos y de la participación en HIFRENSA.

PEN Y PREVISIONES NUCLEARES

El Plan Energético Nacional del 79 fue objeto de una revisión en el 82 que, aprobada por el Gobierno, se entregó a las Cortes para su discusión. Pero la disolución de éstas antes de las últimas elecciones se produjo sin que el tema fuera abordado. Ese PEN revisado del 81 preveía un crecimiento de un 4 o un 4,5 % del PIB hasta 1990 y contemplaba la entrada en funcionamiento de una serie de nuevas centrales para cubrir las necesidades a tal fin. Según Alegre Marcet, «parece que la nueva Administración tiene intención de revisar la revisión del PEN, y sus ideas al respecto son que las previsiones en él contenidas son demasiado optimistas, al considerar que no habrá crecimiento del consumo, porque se persigue una reducción de la elasticidad del PIB de energía y un mayor ahorro del consumo energético. A mí me parece que estos dos objetivos son muy deseables, pero difícilmente alcanzables, tanto desde el punto de vista energético general, es decir, la energía como materia prima, como desde el del sector eléctrico. La experiencia demuestra que el consumo eléctrico crece más deprisa que el energético, porque activi-

dades que utilizan otras energías van pasando, por su mayor facilidad, mayor limpieza y menor contaminación a la energía eléctrica, a través de la cual pueden aprovecharse materias primas como son las del uranio, que no tienen otros campos de aplicación.

»Una previsión a largo plazo, 1990, del crecimiento del PIB en un 4 o 4,5 % no es optimista, si hemos de esperar un relanzamiento de la economía en España. Se dice que para 1983 alcanzaremos un 2,5 % (creo que esto es lo que anunció el Presidente del Gobierno en su discurso de investidura). Es de esperar que esta cifra vaya aumentando en años sucesivos. Hay que disponer de los medios necesarios para conseguir que esto sea así. Por tanto, un crecimiento del 2,5 % en el primer año y un aumento sucesivo, a mi juicio, lleva a un crecimiento energético del orden citado del 4 ó 4,5 % hasta 1990. De manera que pienso que las previsiones en cuestión no eran excesivas, ni la entrada en servicio de las centrales previstas tampoco.

»Por otra parte, es necesario considerar la experiencia que nos ha brindado la actual generación de centrales que, en la práctica, van a tardar diez años en ponerse en marcha desde su inicio. Hay que esperar que las próximas no tarden tanto, porque, por ejemplo, ya no habrá que acostumbrar a las empresas suministradoras de bienes de equipo a unas producciones que no entraban dentro de su normalidad, a lo que hay que añadir que hemos pasado unos años de problemas laborales y contestación nuclear, que esperamos se reduzcan en el futuro. De cualquier manera, aunque podemos conseguir que este plazo se acorte, es evidente que, desde que se obtiene el permiso hasta que una central se pone en funcionamiento, transcurre un dilatado espacio de tiempo, que no creo pueda ser inferior a los siete u ocho años. Eso quiere decir que como la vida no se acaba en 1970, en los próximos años hemos de prever la instalación de nuevas centrales nucleares, como Sayago, Regodola y Vandellós III...»

CAUSAS DE RALENTIZACION EN LOS PROGRAMAS NUCLEARES

La controversia nuclear que se ha suscitado en todo el mundo es, anecdó-

ticamente, mucho más virulenta en el empleo pacífico del átomo que en el militarista. En estas condiciones, se produce una ralentización coincidente con la crisis económica mundial. En opinión de Alegre Marcet, «no hay que despreciar el peso que ha tenido la lucha antinuclear y yo diría que menos en España que en otros países de la CEE. Estoy pensando, por ejemplo, en el referéndum de Austria que dejó sin funcionar una central totalmente terminada. Incluso las dificultades que han encontrado en Alemania para el montaje de centrales nucleares. En España, a pesar de todo, la contestación nuclear no ha sido extraordinariamente grave y dejó a un lado, de modo expreso, el tema de Lemóniz, porque creo que no se trata de una contestación nuclear, sino que guarda relación con problemas completamente distintos... Creo que, en efecto, el problema de la ralentización en España y en todo el mundo, es debido más a la crisis económica que a ninguna otra causa. Pero como la crisis tiene que superarse, los problemas de la controversia nuclear tenderán a decrecer. Por su propia naturaleza, cualquier invento ha tenido siempre sus detractores, sobre todo en sus primeros tiempos, pero la situación evolucionará positivamente a medida que se supere la recesión».

EQUIPO HUMANO Y FUTURO NUCLEAR

Nuestra intención al abordar este tema era servir de elemento catalizador de las inquietudes del Sector, para conseguir una información que supusiera un instrumento de aliento para técnicos y empresas, cuyo importante papel en la sociedad española es puesto, con frecuencia, en cuestión y, por otra parte, no es razonablemente divulgado ni, como consecuencia, conocido. Sin embargo, la posición de Alegre Marcet a este respecto, superó, agradablemente, nuestro objetivo. «Este es un gran problema para el grupo humano de ingenieros que han estado trabajando durante largos años y ha adquirido una especialización muy importante, o el de los jóvenes que se están preparando en la Universidad y que piensan acceder a unos puestos de trabajo dentro de esta especialidad. Yo creo que no hay que descorazonarse, porque, a mi juicio, la energía nuclear ha de seguir adelante y de ninguna manera debe pararse. Quizás ha sufrido un poco de ralentización el programa nuclear español, como, en general, los programas de todo el mundo, pero pienso que ello es debido, más

que nada, a la crisis económica que ha hecho que el consumo energético no haya aumentado como pensábamos. No obstante, estoy convencido de que en el año 84, como muy tarde, habrá que decidir la puesta en marcha de nuevos grupos nucleares, porque, en mi opinión, es la única forma de energía para un futuro próximo. No creo que, realmente, existan alternativas válidas en este momento, para cubrir el aumento creciente de la demanda. He dicho repetidas veces que pienso que la demanda energética en España va a crecer más deprisa que en los demás países, porque el consumo por habitante, aquí, está en la mitad que el de habitante en el mundo occidental, en la Europa Comunitaria, a la que queremos acceder, por lo que hemos de subir nuestro nivel de vida, de industrialización, en lugar de rebajar el de los demás y esto se traduce en un mayor consumo energético. Ya he dicho que cada año hay 250.000 nuevos hogares y 500.000 nuevos jóvenes que quieren acceder a un trabajo, y para estos hogares y estos jóvenes es necesario que la economía española vaya adelante, requiriéndose un aumento de energía. Limitar nuestro crecimiento por otros motivos sería condenar a un nivel de vida bajo a las capas sociales que todavía no han llegado al deseable, desde el punto de vista de todos los españoles y, diría, que también desde el punto de vista de la nueva Administración. De manera que soy optimista en cuanto al futuro. Evidentemente, se está atravesando un bache, pero creo que todos hemos de verlo a medio plazo.»

NUEVOS ENCARGOS DE CENTRALES NUCLEARES

Carl Walske, Presidente del Atomic Industrial Forum, en declaraciones a la Prensa en su reciente paso por Madrid, situaba en 1985 la fecha en que se producirían nuevos encargos de centrales nucleares en USA. El Presidente de FECSA señala que «es una coincidencia próxima que Mr. Walske señale esta fecha, porque yo no conocía su opinión al estimar, como he dicho anteriormente, que en 1984 debería empezarse a programar la construcción de las nuevas centrales que, con posterioridad a los planes para el 90, sean necesarias. En definitiva, me parece que para entonces el problema económico debe haberse superado y, por consiguiente, habiendo empezado de nuevo a caminar por una vía de ascenso de relanzamiento de la economía, se pondrá de

manifiesto la necesidad de tener mayor cobertura energética y, por tanto, empezarán a producirse nuevos encargos de centrales nucleares, sin olvidar que habrán de contribuir a ello también el carbón, los crudos y los elementos base de producción».

PERSPECTIVAS NUCLEARES CON LA NUEVA ADMINISTRACION ESPAÑOLA

El cambio producido en la Administración española ha creado expectativas sobre la posible evolución del tema energético. En este sentido, Alegre Marcet tiene las ideas muy claras: «Desde mucho antes de las elecciones he dicho que el sector eléctrico, que ha convivido con numerosos tipos de regímenes políticos, porque tiene cien años de existencia, habiendo conocido, por tanto, la monarquía constitucional, la dictadura de Primo de Rivera, la República, la época de Franco y, posteriormente, la nueva Monarquía democrática constitucional, no tiene ningún temor por el hecho de un cambio de Gobierno, ya que es totalmente ajeno a la política y su misión consiste en producir, distribuir y entregar energía eléctrica a los abonados, sin entrar en polémicas de tipo político de ninguna clase. Por tanto, está dispuesto a seguir adelante con su trabajo con cualquier Gobierno, sea el que sea, naturalmente, siempre que éste respete, a su vez, las reglas del libre juego de la iniciativa privada y deje a las empresas desarrollar sus actividades con libertad. Creo que el Gobierno es una cosa y el programa electoral es otra distinta, puesto que el primero, enfrentado a la realidad y viendo los problemas y dificultades que España tiene en este momento, deberá proceder con arreglo a sus convicciones de la mejor manera posible, ya que, en lo esencial, el Gobierno, nosotros y todos los españoles tenemos un mismo objetivo, que es tratar de que España salga del atasco en que se encuentra y pueda estar en la vía del relanzamiento económico, a fin de llegar a un mejor mañana. Podremos, a veces, quizás discrepar de los medios, pero creo que el fin ha de ser siempre el mismo para todos, y como pienso que en este aspecto de la energía eléctrica y la nuclear, nuestro camino es el acertado y el correcto, tengo la esperanza y la creencia de que, situado frente a sus responsabilidades, nuestro Gobierno entrará en una vía de diálogo con las partes interesadas y, conjuntamente, llegaremos a las mejores soluciones.

RED DE ALTA TENSION Y NACIONALIZACION

«Evidentemente, como sector eléctrico he de decir que la nacionalización de la red de alta tensión no resuelve ningún problema. Creo que la energía eléctrica circula a través de las redes, de acuerdo con las leyes de la Física y no por la dirección que uno quiera establecer. Como consecuencia, el hecho de que la propiedad de la línea corresponda a una persona jurídica privada o a una persona jurídica pública no altera, en absoluto, el hecho del funcionamiento de la misma. No hay, pues, ninguna razón que justifique la nacionalización de la red de alta tensión. Por otro lado, lo importante es que las pérdidas serán las mismas. No se va a optimizar para nada la producción ni el transporte de la energía eléctrica con ello. Realmente no es tan importante el problema de saber quién es el propietario de la red, sino el hecho de que el funcionamiento de la misma viene regulado a través de ASELECTRICA, teniendo el Estado una participación, mediante un delegado del Gobierno. Creo que el sistema actual es el mejor y el funcionamiento y la gestión ha de corresponder a la empresa privada, que se muestra más ágil y eficaz para el manejo de estos asuntos que una empresa burocratizada y estatalizada. Por otra parte, pienso que el control y la fiscalización corresponde al Estado, es decir, son dos funciones, separadas y distintas: gestión y control. La primera corresponde a la empresa privada y la segunda al Estado, porque es una misión de servicio público. Si ambas concurren en una misma persona, lo que sucede es que al controlarse uno a sí mismo, pierde eficacia. Esta es mi opinión sobre lo que sucedería con la nacionalización de la red de alta tensión.»

MENSAJE A ASCO Y A CATALUÑA

Finalmente, Juan Alegre Marcet nos habla de Asco, de Cataluña, del futuro... Gravemente, pero con ilusión, afirma que «la próxima entrada en funcionamiento de la C. N. de Ascó en el primer grupo y el otro en 1984 es extraordinariamente importante, en concreto para la zona catalana y, evidentemente, para toda España, pero principalmente para Cataluña, que es donde se encuentra y adonde va a ir destinada la energía que se produzca. Significa, en primer lugar, su incorporación y la de sus técnicos a una tecnología nueva, la de agua ligera,

La energía nuclear debe seguir adelante y de ninguna manera debe pararse.

desconocida hasta este momento, porque la otra que tenemos corresponde a técnica francesa, de uranio natural moderado por grafito gas, que hoy está ya prácticamente abandonada en el mundo. Se trata de la introducción de una nueva tecnología y el desarrollo, a través de ella, de numerosos talleres, equipos... destinados a cubrir las necesidades que esta energía nuclear va a proporcionar. Es importante por su volumen, puesto que se trata de una central que va a poder producir aproximadamente, un tercio de toda la energía que se va a consumir en Cataluña en el momento de su puesta en marcha y contribuirá, sin duda, a poder satisfacer las demandas energéticas, ya que la energía hidráulica en Cataluña está muy desarrollada y queda muy poco por hacer en este terreno. Por otro lado, en Cataluña el carbón es muy escaso y, en consecuencia, el desarrollo de la energía nuclear ha de ser prioritario. Evidentemente, la implantación de una central nuclear produce un cierto miedo, pero en gran parte creo que ha sido superado, por el hecho de que el Parlamento catalán, aunque no tuviera una autoridad de orden legal sobre el tema de la materia nuclear, puesto que está reservada al Poder Central, con todo el peso moral que le da ser el representante del pueblo, formó una comisión investigadora de la Central Nuclear de Ascó que, tras nueve meses de trabajo, examinando y oyendo tanto a los contradictores como a las empresas propietarias, a la JEN, a todos los organismos técnicos, pidiendo toda clase de asesoramiento, personándose para hacer un examen *in situ*, emitió un dictamen favorable respecto a la seguridad de la C. N. de Ascó. Ese dictamen, que como ya he dicho no tiene un valor legal, lo tiene moral indudable, puesto que da el convencimiento al pueblo catalán de que sus representantes, tras un detenido examen, han llegado a la conclusión de que la energía nuclear y, concretamente, la C. N. de Ascó, no sólo no es peligrosa, sino favorable para el desarrollo del país. Esto no quiere decir que no existan pequeños grupos de detractores, como el fomentado, indudablemente, por la autoridad local de Ascó. Todo el mundo sabe que el alcalde de la localidad es, o al menos se muestra como uno de los más fervientes detractores de la energía nuclear. Creo que, con el tiempo, también él se dará cuenta de que está equivocado y que la Central no sólo no es perjudicial para el pueblo y la zona donde está asentada, sino que es una fuente de inagotables riquezas, como lo ha sido durante los



D. Juan Alegre Marcet.

años que ha durado la construcción y lo seguirá siendo en el futuro. Qué duda cabe que alrededor de una instalación industrial tan importante como ésta pueden desarrollarse muchísimos aspectos, que van a redundar en beneficio de la comarca y del mismo pueblo. Sin ir más lejos, por los puestos de trabajo que origina y crea, destinados en su mayor parte a ser cubiertos por el pro-

prio personal del pueblo de Ascó o de los vecinos. Se darán cuenta de que no existe ningún peligro en vivir cerca de la Central, como lo demuestra el hecho de que se instalen, allí mismo, los propios ingenieros y el personal, que son los que, con mayor conocimiento de causa, deberían sentir miedo si hubiera un peligro real y, por el contrario, están dispuestos a vivir allí, ellos y sus familias.»

Ascó I. Turbogenerador (marzo 82).

